

LA INTERACCIÓN ENTRE LAS DESIGUALDADES Y LA EDUCACIÓN

Liliana Gallego-Duque¹

RESUMEN

Este artículo se centra en las explicaciones de la interacción entre las desigualdades y la educación. Específicamente se concentra en los mecanismos causales de las desigualdades como son: los de clase y género, la interacción entre las privaciones y la violencia. Estos son mecanismos o explicaciones *recurrentes pero contingentes* (ELSTER, 2010) que encierran cadenas causales por las cuales se puede entender el fenómeno de la desigualdad y su interacción con la educación y, desde luego, con la pobreza. Las explicaciones causales que han atendido la educación se han centrado, principalmente, en el efecto que esta tiene sobre la reducción de la pobreza de ingresos (teorías del capital humano) y el efecto que tiene la pobreza multidimensional sobre la educación (enfoque de educabilidad), sin embargo, estas son apenas dos de las interacciones que se pueden dar en un marco más amplio de mecanismos que explican las desigualdades. En este artículo recorro caminos multidisciplinares y multidimensionales, y realizo una propuesta teórica que integra varios enfoques analíticos, principalmente los desarrollos de Wright (2009) sobre clase social, Tilly (1998) sobre mecanismos persistentes de desigualdad y, Martha Nussbaum (2002) y Sen (1985a; 1985b; 2000) sobre las capacidades para explicar las interacciones entre las desigualdades y la educación.

Palabras clave: Desigualdades. Mecanismos causales y educación.

RESUMO

Este artigo concentra-se em explicações sobre a interação entre as desigualdades e a educação. Especificamente se centraliza nos mecanismos causais das desigualdades que são: os de classe e gênero, a interação entre as privações e a violência. Estes são mecanismos ou explicações *recorrentes, mas contingentes* (ELSTER, 2010) que encerram cadeias causais pelas quais se pode entender o fenômeno da desigualdade e sua interação com a educação, e desde logo, com a pobreza. As explicações causais que tivessem atendido a educação, principalmente, no efeito que esta tem sobre a

¹ Doctora en Sociología por la Universidad Autónoma de Barcelona- España. Doctora en Economía Aplicada por la Universidad Autónoma de Barcelona-España. Pos-doctoranda Programa Nacional de Pós-Doutorado (PNPD)/CAPES-UTP/Educação. Liligduque@gmail.com

redução da pobreza de renda (teorias do capital humano) e o efeito que tem a pobreza multidimensional sobre a educação (enfoque de educabilidade), porém, estas são somente duas das interações que se podem dar no marco mais amplo dos mecanismos que explicam as desigualdades. Neste artigo recorro a caminhos multidisciplinares e multidimensionais, e realizo uma proposta teórica que integra vários enfoques analíticos, principalmente os desenvolvidos por Wright (2009) sobre classe social, Tilly (1998) sobre os mecanismos perduráveis de desigualdade e, Martha Nussbaum (2002) y Sen (1985a; 1985b; 2000) sobre as capacidades para explicar as interações entre as desigualdades e a educação.

Palavras-chave: Desigualdade. Mecanismos causais e educação.

INTRODUCCIÓN

Las interacciones que surgen entre las desigualdades y la educación es posible entenderlas a través de la relación entre diferentes mecanismos causales concernientes a los aspectos de clase y género, la interacción entre las privaciones y la violencia. Un punto de partida esencial ha sido ubicar elementos del enfoque de las capacidades (SEN, 1985A, 1985B, 2000; NUSSBAUM, 2002) en los análisis de la desigualdad y el análisis de clase y género. Al respecto, el desarrollo de Wright (2009) ha ofrecido esclarecedores elementos conceptuales y metodológicos, al mostrar las posibilidades de realizar una propuesta que integra varios enfoques analíticos, estableciendo dinámicas causales entre los niveles micro y macro.

Existen varios grupos de mecanismos que explican las desigualdades, la pobreza y su relación causal con la educación. En primer lugar, las relaciones de poder y control sobre los recursos de mercado y no mercado. Hacemos una distinción de las relaciones de poder y control sobre los recursos de mercado y no mercado dado que, a pesar que estas tienen efectos sobre los mismos mecanismos causales de la desigualdad (la explotación, la emulación, el acaparamiento de oportunidades y la adaptación), describe fenómenos interdependientes pero diferentes, es decir, ocurre en espacios diferentes (el mercado y la familia) y caracteriza fenómenos diferentes.

Un segundo subgrupo o mecanismo superior que llamamos mecanismo de interacción entre las privaciones, el cual integra los atributos relevantes de clase, las capacidades colectivas, la historia

personal y psicológica, los niveles de bienestar económico individual y las capacidades individuales.

Y el tercer mecanismo es el de la violencia, el cual no solo se refiere a una violencia directa, sino que incluye aspectos de violencia cultural y violencia estructural (GALTUNG, 1994). La violencia sin lugar a dudas genera desigualdad persistente y limita lo que la educación puede realizar en la vida de las personas y en la sociedad en general, pues condiciona o destruye las posibilidades de crear valores intrínsecos o instrumentales que resultan de los procesos inclusivos y de calidad de la educación.

Este artículo está compuesto por cinco apartados: primero, la presente introducción; segundo, los mecanismos de clase y género; tercero, los aspectos micro como un mecanismo de interacción entre las privaciones; cuarto, la violencia como mecanismo de desigualdades; y finalmente presento las consideraciones finales.

MECANISMOS DE CLASE Y GÉNERO

Para entender las interacciones entre las desigualdades, la pobreza y la educación partimos de un grupo de mecanismos de clase y género. La clase social, en general, ha sido analizada por Wright (2009), al respecto entiéndase, las relaciones de poder y control, que como lo dice el autor, proceden de categorías socioeconómicas que han sido estudiadas por la tradición Marxista y Weberiana. Sin embargo, nosotros hacemos una distinción, establecemos una división entre las relaciones que se dan sobre los recursos de mercado y de no mercado. Esta última es necesaria en los análisis para entender las desigualdades de género que se dan en las sociedades.

Los recursos de no mercado están asociadas al trabajo no remunerado, el que se divide en el trabajo doméstico (transformación de mercancías y cuidado de los espacios) y el trabajo de cuidado de las personas (PICCHIO, 2001). Estas categorías han sido estudiadas con enfoques de economía feminista y hacen parte del enfoque macroeconómico ampliado que propuso Picchio (2001). Su papel es fundamental para el sostenimiento del sistema económico dados sus aportes al espacio del desarrollo humano y al mantenimiento de la producción y la distribución mercantil (PICCHIO, 2001).

En el caso de no mercado, por ejemplo, se dan: primero, la explotación por el trabajo de cuidado no remunerado que se realiza en

las sociedades, del cual, su valor añadido no se reconoce, es reducido "a cero", tanto por el cónyuge que no participa en las tareas de cuidado como del Estado que externaliza estos costes a la familia; segundo, el acaparamiento de oportunidades en la medida en que la realización del trabajo de cuidados implica un costo de oportunidad en el uso del tiempo y por ende, el acaparamiento de oportunidades ofrecidas por el mercado por quienes no realizan labores de cuidado pero se benefician de éste; la emulación, tercero, con la copia del modelo familista, del comportamiento y las acciones que implica; y por último, la adaptación, caracterizada por la adaptación a una merma de los derechos económicos, políticos y sociales que da una vida dedicada al cuidado, por ejemplo, el cuidado no remunerado no da derecho a una pensión contributiva, los problemas de salud psicológica relacionados con el cuidado no son reconocidos y la escuela no enseña la importancia de las responsabilidades de cuidado. Incluimos también los conflictos, los cuales están basados en el análisis de Wright (2009) pero sobre ellos solo señalaremos su papel en las interacciones causales del esquema de mecanismos que proponemos.

A pesar de las diferencias conceptuales entre las relaciones de poder y control de los recursos de mercado y de no mercado (que nos llevan a ámbitos diferentes, por un lado, el mercado y por el otro, las familias), los mecanismos de desigualdad que utilizan son básicamente los mismos. De esta forma, la explotación, el acaparamiento de oportunidades, la emulación y la adaptación, generan desigualdades en el mercado y en las familias. A su vez, estos tienen un efecto causal sobre un mecanismo jerárquico como es la ubicación de las personas en las relaciones de dominación y explotación, tanto en el mercado como en las familias.

Cada uno de estos mecanismos articula una serie de causas por las que una categoría social es desprovista de unos recursos. La explotación tiene lugar si una categoría social se aprovecha del trabajo de otra; y el acaparamiento de oportunidades, si una categoría social cierra el acceso de otra a unos recursos. La emulación consiste en la imitación imperfecta del comportamiento de una categoría social más poderosa y prestigiosa. Finalmente, la adaptación opera si la categoría social desfavorecida naturaliza las circunstancias dándolas por descontado. Cuando las categorías sociales entre las cuales se establecen este tipo de relaciones adquieren sentido en un amplio abanico de interacciones sociales, tal como sucede con la clase y

el género, las desigualdades tienen a estabilizarse y perdurar en el tiempo (CARABAÑA, 1995; TILLY, 1998; WRIGHT, 2009).

En América Latina algunos investigadores han dado una explicación a varios problemas que tienen de fondo la persistencia de la desigualdad y la pobreza en América Latina. Como se observa en la tabla 1 los mecanismos más recurrentes y son: la explotación y el acaparamiento de oportunidades, que son tan fuertes en América Latina que hacen persistentes dichos fenómenos.

Explícitamente, la literatura sobre América Latina resalta una fuerte tendencia hacia la permanencia de las grandes brechas en las relaciones de poder y control sobre los recursos económicos. Autores como Schneider y Soskice (2009) han llamado la atención sobre un capitalismo jerárquico en la región, el cual es reforzado por el sistema político que dirige las políticas de desarrollo hacia el mercado, aunque por otro lado, Schrank (2009) explica que los grupos con poder interfieren sobre las decisiones políticas, haciendo demandas e impidiendo la aplicación de impuestos progresivos que faciliten un sistema fiscal redistributivo. De otra parte, Huber (2009) insiste que no debe desconocerse que la desigualdad socioeconómica se traduce en una desigualdad sociopolítica, donde la debilidad democrática y de la izquierda caracterizan este panorama. Así encontramos fenómenos que se refuerzan y se traducen en desigualdades y pobreza persistentes.

Otros mecanismos encontrados en América Latina explican esta tendencia persistente. El subdesarrollo fiscal (SCHRANK, 2009) aunado a sistemas compensatorios, es decir, a leyes alternativas para compensar déficit sociales, por ejemplo, la vivienda y las pensiones, pueden crear incluso más desigualdad, dado que el mercado laboral combina formas de trabajo formal e informal, quedando estos últimos excluidos de estas políticas. Y más grave aún, los hechos de corrupción y los fraudes a gran escala de los grupos que ejercen el poder y el control, hacen que la impunidad esté garantizada (CATTANI, 2009).

Así, los resultados que sobresalen son la completa pauperización de un grupo importante de personas en América Latina, que se ven envueltas en una sinergia de mecanismos, para las cuales no se vislumbra ninguna posibilidad de cambio. Se habla por ejemplo de grupos para los cuales ya no hay posibilidades de integración social por la transformación de la clase en la nueva era neoliberal (ALVAREZ LEGUIZAMON, 2007), caracterizado por factores como la alta concentración de la renta, la precarización tanto del trabajo

forma como informal (PORTES Y ROBERTS, 2005) y el aislamiento geográfico-social de los pobres.

También, se habla de los procesos de exclusión-extinción social en la región (BIALAKOWSKY, LÓPEZ Y PATROUILLEAU, 2008) por los procesos de convergencia de los pobres hacia una mayor pauperización, dadas las deficiencias del mercado laboral para igualar oportunidades, restablecer derechos laborales y ofrecer mejores salarios a ciertas categorías ocupacionales, impiden salir de la pobreza e implican el subconsumo o infraconsumo, el desplazamiento, la segregación social y la baja autoestima, que se ven agravados por la extinción social, dada por, la guetificación y la gestión punitiva (BIALAKOWSKY, LÓPEZ Y PATROUILLEAU, 2008).

La desigualdad persistente también tiene un tinte de género femenino cuando se habla de trabajo de cuidados no remunerado, el cual refuerza la desigualdad para este colectivo en América Latina. En este contexto se ha demostrado mediante las encuestas de uso del tiempo que las mujeres asumen la carga del trabajo de cuidados aún ellas tengan también que asumir cargas laborales remuneradas o incluso, aunque los hombres estén inactivos o estén desempleados (ESPEJO, ET. AL., 2010). En el mismo estudio se corrobora el aumento de los efectos en los sectores más pobres de ingresos, en particular por los pocos servicios de cuidados de la primera infancia y la alta feminización de los cuidados (ESPEJO, ET. AL., 2010). Lo anterior denota la desigualdad persistente en América Latina además de un círculo de pobreza para las mujeres pobres de ingreso que ejercen tareas de cuidado y que son rechazadas en el mercado laboral. En la tabla 1 presentamos un resumen de los mecanismos de desigualdad y pobreza en América Latina.

Otro tema sensible es la pauperización y la explotación continua que propician el trabajo infantil el cual afecta la educación, aunque dicho efecto a largo plazo se ha ido reduciendo (CERVINI, 2005; GUNARSSON, ORAZEM, SÁNCHEZ, 2004). Como consecuencia, aparecen una serie de problemas educativos, entre los que se encuentran: el bajo rendimiento educativo (GUNNARSSON, ORAZEM Y SÁNCHEZ, 2004), el desfase escolar y el abandono escolar (PEREIRA Y RAMBLA, 2009; RAMBLA, PEREIRA Y GALLEGO-DUQUE, 2013) y la alta probabilidad de ciertos grupos de tener menores logros educativos de acuerdo a sus características de clase (MEDIAVILLA Y GALLEGO-DUQUE, 2013).

Tabla 1 Los mecanismos y la caracterización de la desigualdad persistente en América Latina

Autor	Explicación y mecanismo	Caracterización de la desigualdad persistente
Gunnarsson, Orazem, y Sánchez (2004)	Explotación	El trabajo infantil incide en el rendimiento educativo y tiene un costo de oportunidad muy alto para el retorno de la educación
Alvarez Leguizamón (2007)	Transformación de la estructura de clase en la nueva era neoliberal. Acaparamiento de oportunidades.	<p>La formación de nuevos grupos para los cuales ya no hay posibilidades de integración social.</p> <p>La extrema concentración de la renta. Precarización cada vez mayor del trabajo urbano formal e informal (PORTES Y ROBERTS, 2005).</p> <p>Aislamiento de los pobres [...]: por el distanciamiento territorial [...], por la construcción de enclaves territoriales de las clases dominantes (condominios-cerrados) y por la construcción de barreras simbólicas resultantes de la monopolización de la riqueza y del prestigio social de las clases altas o de la institucionalización de la falta de prestigio social de los pobres (QUEIROZ RIVEIRO, 2005. EXTRAÍDO DE ALVAREZ LEGUIZAMON, 2007).</p>
Bialakowsky, López y Patrouilleau (2008)	Exclusión-extinción social Procesos que expresan la modulación gubernamentalizada ejercida sobre las poblaciones empobrecidas y excedentes. Acaparamiento de oportunidades.	<p>Las características del mercado de trabajo latinoamericano se relacionan con la persistencia de la pobreza. [...] La mayor concentración del ingreso revela procesos de convergencia: en los sectores con menores ingresos implica subconsumo e infraconsumo, desplazamiento y segregación social con la autorresponsabilización individual y baja de autoestima colectiva-subjetiva consecuente.</p> <p>Procesos de segregación espacial o guetificación.</p> <p>La gestión punitiva y la fragilización de los cuerpos.</p>

Schränk (2009)	Poderosos sectores privados que hacen imposible la aplicación de impuestos. Además dichos sectores también realizan importantes demandas políticas. Acaparamiento de oportunidades.	Subdesarrollo fiscal. Aplicación de aranceles que protegen la industria y las nacientes. Programas de sustitución de los ingresos como las leyes integrales de empleo destinados a servir como su equivalente funcional (sin embargo, en un sistema que combina formas de trabajo formal e informal esto crea más desigualdades).
Schneider y Soskice (2009)	Capitalismo jerárquico (la economía de mercado jerárquica) es reforzado por el sistema político de América Latina. Los países adoptaron instituciones políticas democráticas y estrategias de desarrollo más orientadas al mercado. Acaparamiento de oportunidades.	Genera una alta desigualdad y persistente, y reduce las opciones de desarrollo. La economía de mercado jerárquica genera cuatro efectos sobre la desigualdad: primero, la baja cobertura de negociación colectiva; segundo, grandes sectores informales; tercero, el bajo nivel de integración de clases sociales en la educación secundaria, desigualdad en el capital cultural, mercados laborales flexibles; cuarto, la falta de formación profesional eficaz a gran escala.
Huber (2009)	[...] la debilidad de las instituciones democráticas y la debilidad de la izquierda son los principales factores que explican la mayor desigualdad. Acaparamiento de oportunidades.	Traducción de la desigualdad socioeconómica a una desigualdad sociopolítica y por lo tanto una barrera en el diseño de una acción estatal para mejorar la primera.
Cattani (2009)	Con poder e impunidad garantizados, los fraudes se concretan a partir de los negocios realizados a gran escala, permitiendo que determinados grupos se adueñen de la riqueza social. Acaparamiento de oportunidades.	El detrimento de los trabajadores y también de otros capitalistas más pequeños.

E s p e j o ,
Filgueira y
Nieves Rico
(2010)

[E]l uso del tiempo refiere a la enorme inequidad en la distribución de dos aspectos fundamentales para el ejercicio de derechos y el bienestar de las personas y de las familias: la carga de trabajo no remunerado y el acceso a fuentes de ingreso autónomas. Explotación

El primero indica que la división social del trabajo entre los sexos no responde a una pauta de "racionalidad" económica ni arroja arreglos "eficientes" para los hogares [...]. En segundo lugar los datos permiten constatar que esta ineficiencia e inadecuación de los arreglos familiares y de la división sexual del trabajo posee sus peores efectos en los sectores de menores ingresos.

Fuente: adaptado a partir de los autores citados.

Continuando con la propuesta teórica expuesta y sobre las bases de la literatura expuesta para América Latina, los mecanismos de las relaciones de poder y control de los recursos de mercado y de no mercado, tienen un efecto causal sobre el mecanismo de emulación dada la desigualdad del background social. Por ejemplo, al interior de las familias se siguen unas normas sociales o pautas culturales que en algunas regiones del mundo tienen fuertes connotaciones que crean brechas de clase entre los hombres y las mujeres, los estratos o las castas, la raza y el color, etc., las cuales retroalimentan las relaciones de poder y control en general.

También consideramos los efectos causales que tiene parte del grupo de mecanismos de la desigualdad (la explotación, el acaparamiento de oportunidades, la emulación y la adaptación) sobre el mecanismo de historia personal y psicológica. Además, la emulación es un mecanismo que inciden en otros como: los atributos de clase de los individuos (NUSSBAUM, 2002; WRIGHT, 2009), la violencia, la agencia y las capacidades colectivas (NUSSBAUM, 2002; GALLEGO-DUQUE, 2014).

Así, estos mecanismos de desigualdad en su conjunto, es decir, las relaciones de poder y control encuentran un soporte en los sistemas políticos y económicos jerárquicos que explotan, acaparan oportunidades, emulan y se adaptan, además de unas condiciones de background social, que hacen que las personas se ubiquen de manera muy desigual en los sistemas de producción de mercado y no mercado, como en el mercado mismo. Así, además de las clasificaciones de clase, surgen nuevos grupos que están excluidos de la participación en la producción de mercado, pues no tienen

trabajo formal ni informal, sin embargo, pueden estar, por una parte, asumiendo una carga social importante al realizar producción de no mercado (como los trabajos no remunerados entre los que se encuentra el trabajo de cuidado), por otra, pertenecer a un grupo sin ninguna posibilidad de inclusión social, pero que a su vez están presentes en la construcción de la sociedad.

Todo esto revierte en situaciones de conflictos sobre la producción, sobre las rentas y la distribución, e incluso, conflictos explicados por la conexión entre los mecanismos de la desigualdad y la violencia, y la pobreza y la violencia. Este sistema explica la desigualdad social en América Latina y también la pobreza, caracterizada por ciclos acumulativos de pauperización y exclusión social. La falta de mecanismos sociales y justicia social hace posible la coexistencia de fenómenos como: el crecimiento económico, la desigualdad y la pobreza. De hecho, en esta propuesta teórica resaltamos el círculo vicioso entre todos los mecanismos de desigualdad social (como un sistema de engranaje) que son explicativos también del crecimiento, el cual de nuevo revierte sobre la desigualdad.

ASPECTOS MICRO: EL MECANISMO DE LAS INTERACCIONES ENTRE LAS PRIVACIONES

En este apartado relacionamos una serie de mecanismos que reúnen aspectos microsociales y en los cuales pueden estar arraigadas una serie de privaciones que originan un mecanismo superior al cual llamamos el mecanismo de las interacciones entre las privaciones. Los mecanismos que reúnen aspectos microsociales son los siguientes: los atributos relevantes de clase, las capacidades colectivas, a historia personal y psicológica, los niveles de bienestar económico individual y las capacidades individuales (GALLEGO-DUQUE, 2014).

A lo largo de la biografía de una persona se pueden acumular las repercusiones de la pobreza multidimensional que puede estar denotada por dimensiones económicas, educativas, sanitarias, energéticas, residenciales, entre otras. La explicación de la pobreza puede estar sustentada por la interacción de privaciones de orden microsocial que en conjunto actúan como un mecanismo. Por una parte, la desigualdad duradera provoca un sesgo persistente en las distribuciones desiguales de recursos y capacidades. Por otra parte,

los individuos situados en el extremo inferior de estas distribuciones padecen los efectos combinados de varias privaciones.

Estos efectos combinados también se producirían si la carencia de algunos de ellos se debiese a su voluntad, a su falta de capital humano o a otras causas ajenas a la génesis de las desigualdades duraderas tratadas por Tilly (1998) y Wright (2009). De tal manera que la interacción en las privaciones de orden microsocial se convierte en un elemento restrictivo de las libertades que afectan el bienestar porque son interacciones en valores instrumentales (por ejemplo, la clase social con la salud, el empleo y la educación). Por ende, no corresponden directamente con la observación de un mecanismo en sí o provocado por un determinado factor, sino con un mecanismo de orden superior. Por tanto, es necesario justificar qué carencias concretas contribuyen a otras (GALLEGO-DUQUE, 2014).

En este sentido, resaltamos los aspectos microsociales que se convierten en un mecanismo para la explicación de pobreza, la desigualdad duradera y el fenómeno de educabilidad. En la literatura se ha resaltado por ejemplo, la insalubridad de la vivienda que restringe las posibilidades de estudiar o realizar actividades extraescolares (KRISHNAKUMAR Y BALLON, 2008), la pobreza monetaria afecta a la educación en la manera en que expone a los padres a riesgos para su salud mental (ENGEL Y BLACH, 2008), la convivencia con personas dependientes se convierte en un riesgo si el hogar carece de ingresos (DUBOIS, 2008; PAES DE BARROS, ET AL., 2003), la violencia impide el estudio (BUVINIC, ET AL., 2005), la enfermedad dificulta el aprendizaje (RAMBLA, ET AL., 2013), el trabajo infantil favorece el fracaso escolar (CACCIAMALI Y TATEI, 2005), entre otras interacciones consideradas en la literatura. Wright (2009) observa que los atributos de clase interactúan de múltiples maneras con otros muchos:

[...] el sexo, la edad, la raza, la religión, la inteligencia, la educación, ubicación geográfica, etc. [...] Algunos de estos atributos son adquiridos en el nacimiento, otros más tarde en la vida, algunos son estables, otros bastante dependientes de la situación social específica de una persona, y en consecuencia puede cambiar con el tiempo (WRIGHT, 2009:102).

Los atributos de clase pueden crear una serie de interacciones que actúan como mecanismos al crear una vulnerabilidad demográfica, es decir, grupos que por características como el color o la raza, el sexo y el lugar donde viven, sumado a las capacidades de los miembros de su familia y las características de su hogar, los convierten en un grupo más vulnerable que otros (NUSSBAUM, 2002; GALLEGO-DUQUE, 2010). Es razonable pensar que esta amplia gama de interacciones puede convertirse a su vez en un mecanismo de la desigualdad que afecta los logros educativos y aumenta la probabilidad de sufrir de rezago escolar (RAMBLA, ET AL., 2013; MEDIAVILLA Y GALLEGO-DUQUE, 2013). Paes de Barros, et al. (2003) representa la vulnerabilidad de una familia como:

[...] la cantidad adicional de recursos que [la familia] requiere para satisfacer sus necesidades básicas, en relación con lo que sería requerido por una familia estándar (Paes de Barros, et al., 2003:15).

Estos autores tienen en cuenta los siguientes componentes: la fecundidad, el cuidado de niños y jóvenes, el cuidado de ancianos, la dependencia demográfica (por ausencia del cónyuge o porque menos de la mitad de los miembros están en la franja de edad económicamente activa) y niños sin presencia de la madre en el hogar (PAES DE BARROS, ET AL., 2003).

Otros factores de vulnerabilidad demográfica de menores en edad escolar son: convivir con niños que tienen desfase escolar, que trabajan, que han abandonado sus estudios, que son analfabetos; convivir con personas adultas que no tienen trabajo formal o que no tienen garantías de protección oficial y, convivir con personas que necesitan cuidados como los bebés y los ancianos (RAMBLA, ET AL., 2013; GALLEGO-DUQUE, 2014). La vulnerabilidad demográfica está relacionada con las capacidades de las personas con las cuales se convive, por ende existe un efecto sobre las capacidades colectivas (GALLEGO-DUQUE, 2010), que hace referencia a aquellas capacidades que se desarrollan y que tienen una fuerte relación con otras personas y con el entorno social y natural (DUBOIS, 2008).

La historia personal y psicológica incluye aspectos que se consideran en las dimensiones perdidas de la pobreza como: la posibilidad de vivir sin sentir vergüenza (ZAVALETA, 2007) y el

bienestar psicológico y subjetivo (SAMMAN, 2007). Consideramos que los mecanismos de desigualdad (la explotación, el acaparamiento, la emulación y la adaptación) tienen un efecto causal sobre la historia personal y psicológica. También consideramos que existe una retroalimentación entre la historia personal y psicológica y los atributos relevantes de clase. En la explicación de la violencia, la agencia y las capacidades individuales, la historia personal y psicológica es un mecanismo relevante.

Indiscutiblemente, los niveles de bienestar económico individual tienen una conexión muy estrecha entre las condiciones macro y micro sociales, de hecho, este nivel de bienestar está explicado directamente por el lugar que ocupan los agentes en las relaciones de dominación y explotación, pero también por los atributos relevantes de clase de los individuos. Esta ha sido una de las dimensiones más estudiadas, pues los trabajos sobre las Necesidades Básicas Insatisfechas, el consumo, el gasto, la pobreza de ingreso e ingreso per cápita, hacen parte de este mecanismo. La posesión de activos económicos, por ejemplo la vivienda, también hacen parte del bienestar económico. En América Latina, tanto la explotación como el acaparamiento de oportunidades provocan las enormes desigualdades de ingreso que escinden las sociedades latinoamericanas (PORTES Y HOFFMAN, 2003) y la pobreza de ingreso perjudica las oportunidades educativas tanto en países desarrollados como subdesarrollados (ENGEL Y BLACH, 2008). También la infravivienda en países como Bolivia tienen fuertes influencias en la dificultad para potenciar la capacidad educativa (KRISHNAKUMAR Y BALLON, 2008).

Las capacidades están asociadas a la libertad de las personas y lo que estas consideran como importantes para la realización de su vida (SEN, 1985a). Podemos afirmar que la educación y la salud son unas de las capacidades más contundentes en los análisis, de hecho entre ellas se presentan interacciones, por ejemplo, en Brasil las condiciones desfavorables de salud influyen negativamente en la probabilidad de ingresar a la escuela a la edad correcta (CARUSI-MACHADO, 2007:28).

Planteamos que los mecanismos de desigualdad tienen efectos causales sobre la historia personal y psicológica, que a su vez explican los atributos relevantes de clase de los individuos. Por ejemplo la emulación (en su forma micro de las condiciones de background social) afectan las capacidades colectivas y éstas, junto con la historia

personal y psicológica y el nivel de bienestar individual, tienen un efecto causal sobre las capacidades individuales.

El nivel de bienestar económico individual (que en la literatura ha sido aproximado por mediciones como las Necesidades Básicas Insatisfechas, el consumo, los salarios e ingresos disponibles), es explicado por mecanismos micro como los atributos relevantes de clase, pero también, por los mecanismos macro como la ubicación de la persona entre las relaciones de dominación y explotación en la producción de mercado y no mercado, y por la ubicación entre las relaciones de mercado y no mercado.

Así, finalmente puede notarse que las capacidades individuales si bien están explicadas por mecanismos micro, también sobre ellas recae un efecto indirecto de aspectos macro, que son tan contundentes como: los mecanismos de desigualdad (la explotación, el acaparamiento de oportunidades, la emulación y la adaptación), las estructuras de producción y de mercado y no mercado.

LA VIOLENCIA

El concepto amplio de violencia ha sido elaborado por Galtung (1994) e incluye aspectos como: la violencia directa, la cual es visible por sus efectos físicos o verbales; la violencia cultural que valida mediante aspectos concernientes a la cultura, tanto la violencia directa como la estructural; y finalmente, la violencia estructural, que está muy asociada con la estructura social y con los problemas de desigualdad.

Estas definiciones permiten plantear asociaciones entre el mecanismo de la violencia y otros mecanismos. En primer lugar, la explicación de la violencia por los mecanismos de la desigualdad (la explotación, la clausura, el acaparamiento, la emulación.) y la historia personal y psicológica. En segundo lugar, da pie a plantear que las condiciones de background social (aspecto micro de la emulación), la historia personal y psicológica, en asociación con los componentes culturales, también puede explicar la violencia. Y finalmente, el impacto que tienen los conflictos a raíz de las desigualdades, e incluso la pobreza, sobre la violencia. Hay que resaltar que en la violencia estructural, el problema más complejo proviene de las economías sumergidas y de sus conflictos sobre la producción y, sobre las rentas y la distribución (GALLEGO-DUQUE, 2014).

En tanto autores como Muggah (2012) resaltan la relación entre urbanización, pobreza y violencia. Los centros urbanos como protagonistas de la violencia multifacética son lugares donde se presentan hechos como: la violencia criminal, la victimización (incluidos los hechos de homicidios), la sensación de inseguridad, las riñas familiares y la violencia doméstica, que según Muggah (2012) se presentan en entornos pobres y altamente urbanizados. De ahí que exista una covariación entre pobreza y violencia. Además, también destaca que en este tipo de entornos, la violencia afecta el aprendizaje (BONAL Y TARABINI, 2010; GALLEGO-DUQUE, 2014).

De tal manera que las ciudades de América Latina altamente urbanizadas, que presentan una alta polarización (PORTES Y ROBERTS, 2005) y fragmentación (BORSODORF, 2003), con altas tasas de incidencia de la pobreza y de desigualdad, son contextos donde es muy probable que se presente una violencia multifacética. Además, según Walby (2009), los altos niveles de violencia son asociados tanto con las desigualdades como con los bajos niveles de democracia, siendo un fenómeno muy acorde con las debilidades institucionales que se presentan en la región (HUBER, 2009). Así se explicarían las altas tasas de homicidios, de violencia doméstica y un sistema que refuerza la justicia social punitiva (WALBY, 2009). De ahí que en nuestro esquema conceptual incluyamos los efectos que tienen los mecanismos de desigualdad así como el efecto de los conflictos por las relaciones de dominación y explotación sobre la violencia.

Es notable que el Estado no haya conseguido nunca erradicar la violencia y ha tolerado formas de violencia relacionadas con el sexismo, el racismo, la homofobia y la lucha de clases, es razonable entender que hasta el momento no ha culminado el monopolio legal de la coerción (WEBER, 1944; WALBY, 2009). Pero además, en algunos países de América Latina, como: Nicaragua, Colombia, El Salvador, Guatemala, Perú, Argentina, Chile, Costa Rica, Uruguay, México, Honduras y Venezuela, tras la segunda mitad del siglo XX y en respuesta al sistema de coerción del Estado, en algunos casos asociados con dictaduras de derechas, se establecieron grupos de izquierda, intrincando, entre todos, procesos de violencia que afectaron y continúan perjudicando a la sociedad civil, como en el caso colombiano.

De todos modos, se observa un notable efecto histórico de pacificación o civilización a medida que se ha consolidado el Estado burocrático. La contención de las reacciones violentas transformó las relaciones sociales después de la Edad Media europea; igualmente, en América Latina se produjo una transformación parecida entre los siglos XIX y XX. Sin embargo, esta no es una tendencia universal e irreversible, sino que es razonable esperar que se dan procesos de civilización y de descivilización en distintos momentos históricos (ELIAS, 1981). Si el nazismo constituyó el ejemplo histórico por antonomasia, la guerra civil y las mafias colombianas ilustran otros casos en América Latina.

También es importante llamar la atención sobre el efecto que tiene la violencia sobre las relaciones de poder y control. De hecho, Walby (2009) insiste en que la violencia constituye un sistema social, un dominio institucional, que es paralelo a los de la economía, la política y la sociedad civil, de ahí, que este aporte teórico nos ayude a sostener que las organizaciones al margen de la ley y las que realizan operaciones fraudulentas, es decir, algunas asociadas a la ilegalidad o a la economía sumergida, pero también, a organizaciones legales que establecen fraudes (CATTANI, 2009), operen estableciendo relaciones de poder y control sobre recursos económicos.

Dicho dominio institucional incluye actividades productivas como el del agro negocio, agro tóxicos, el establecimiento de monocultivos y la extranjerización de la tierra, que llevan a la expulsión no solo de los campesinos y poblaciones ancestrales sino además de otras formas de vida, atentando contra la biodiversidad y el equilibrio de la naturaleza.

La educación de los pueblos del campo se ve afectada en la medida que el sistema educativo se concentra en zonas urbanas, reduciendo las posibilidades para que las niñas, los niños y los jóvenes de ambos sexos en edad escolar del campo reciban una educación de calidad acorde con su entorno y pautas culturales, territoriales y ambientales. De tal manera, la violencia ejerce un sistema de poder y control de recursos en territorios rurales que entra en pugna con la formas diversas que pueden plantearse de educación del campo.

Este mecanismo de violencia generalmente afecta a las personas vulnerables del campo (aquellas en situación de pobreza, sin pertenencia a organizaciones civiles, con agencia restringida y sin posesión de la tierra como capital privado o comunal), que no

solo encuentran un limitante en la educación de varias generaciones, sino además, se ven obligados a dejar el campo y vivir en franjas de miseria en las grandes urbes de América Latina o, en otros casos, eligen abandonar el campo en búsqueda del imaginario de mejor calidad de vida y oportunidades en las ciudades.

En tanto, existe un círculo vicioso que incluye dos relaciones: la primera, entre la violencia y las relaciones de poder y control sobre los recursos económicos, que en muchos casos hacen parte de las economías sumergidas (CATTANI, 2009), pero también economías legales con el auspicio de leyes Estatales que favorecen a grandes riquezas o sectores económicos; y segunda, entre los mecanismos de desigualdad y conflictos que de nuevo inciden sobre la violencia. De hecho las relaciones de poder y la violencia se retroalimentan de muchos modos, muy especialmente en países como: primero, Colombia, donde se han instalado la corrupción por la asociación entre los políticos y el narcotráfico, o también entre los políticos y el paramilitarismo; y segundo, Brasil, donde las políticas de polarizadas planteadas para el desarrollo del campo están llevando a la concentración de la tierra y el aumento de la desigualdad (FERNANDES, WELCH, GONÇALVES, 2014), con el problema agravante de dejar por fuera de los derechos básicos y en situaciones de miseria a pueblos ancestrales o provenientes del campo durante varias generaciones. Ambos casos, entre otros en el mundo y especialmente en América Latina, generan relaciones entre la violencia y la desigualdad persistente (ver tabla 2) donde la educación está limitada para la creación de valores intrínsecos e instrumentales.

CONSIDERACIONES FINALES

Los mecanismos causales son las explicaciones que no responden a leyes pero que descifran las cadenas causales que dan cuenta de un fenómeno o comportamiento social. En este artículo he planteado la interacción entre las desigualdades y la educación, atendiendo varias causalidades en las que resaltan mecanismos como: los de clase y género, la interacción entre las dimensiones y la violencia. Estos mecanismos desactivan los valores intrínsecos e instrumentales de la educación. En otras palabras, en América Latina se dan unas cadenas causales, especialmente asociadas a la

estructura social y económica, e incluso a la violencia, que afectan la vida de las personas y se alienan, creando una serie de interacciones entre variables micro y macro que limitan o desactivan lo que la educación puede hacer en y por las personas y la sociedad.

Estas relaciones deben ser estudiadas pues la educación como capacidad, que en gran parte es desarrollada en el sistema educativo, se ve implicada en la interacción de dimensiones. Esta puede crear relaciones entre los mecanismos que refuerzan la idea de causaciones circulares y ciclos acumulativos como los propuso Myrdal (1957), y que se convierten en un reto de política pública y social en América Latina, especialmente en los segmentos más pobres, al generar círculos de pobreza y persistencia de las desigualdades sin que la educación pueda romper estos círculos o actuar como una capacidad para el ascenso social o disminución de las desigualdades.

Tabla 2 La violencia y las explicaciones teóricas: relaciones con los mecanismos de desigualdad persistente

Autor	La violencia y su caracterización	Relaciones con los mecanismos de desigualdad persistente
Norbert Elias (1981)	La violencia tiene que ver con procesos históricos de civilización y descivilización. Los procesos de civilización se ven intrincados por la existencia de monopolios de violencia, lo que implica la existencia de grupos legales e ilegales violentos. En un panorama internacional, las situaciones se complican porque entre los Estados no existe ningún monopolio de violencia y, no existe ningún poder de rango superior que pueda impedir que un Estado fuerte ocupe uno más débil, que se lo anexe.	Existe algo dentro de la estructura de la sociedad que se manifiesta en tales actos violentos. Incluso por cuestiones de desclasamiento de los jóvenes, por amenazas para su futuro o falta de la oportunidad de llevar una vida con algún sentido y de alcanzar un sueño (que a veces las posibilidades de lograrlo se reducen a la aplicación de la violencia).
Galtung, Johan (1994)	Violencia directa: efectos visibles de la violencia, ya sea física o verbal	Los mecanismos de desigualdad (la explotación, la clausura, el acaparamiento, la emulación.) y la historia personal y psicológica tienen un efecto sobre este tipo de violencia

Muggah,
Robert
(2012)

Existe una relación muy estrecha entre urbanización, pobreza y violencia. La violencia tiene repercusiones sobre el desarrollo humano. Las ciudades actualmente son centros de violencia multifacética. Existe violencia criminal y organizada (que incluso entrelaza tráfico de drogas y política nacional), y violencia social (que incluye la vivida en el contexto y la doméstica).

Las áreas altamente urbanizadas y más pobres presentan más riesgo de homicidio. La violencia urbana incide en el aprendizaje.

Existen conexiones entre desigualdad y violencia (La desigualdad, la privación de ingreso y de acceso a servicios sociales básicos, la falta de protección del Estado, la exposición a la corrupción e ineficiencias, hacen parte de la violencia estructural). La violencia urbana está ligada a procesos de globalización y ajuste estructural.

La violencia estructural puede desencadenar en formas más reaccionarias de violencia.

La violencia constituye un sistema social, un dominio institucional, que es paralelo a los de la economía, la política y la sociedad civil.

La violencia es un mecanismo de relaciones de poder y control sobre los recursos económicos, (algunos de los cuales perteneces a economías sumergidas).

Walby, Silvia
(2009)

Los altos niveles de violencia son asociados tanto con las desigualdades como con los bajos niveles de democracia. Existen altas tasas de homicidios en países con altas tasas de desigualdad; altas tasas de violencia doméstica en los hogares donde existe una mayor desigualdad entre parejas; y más justicia criminal punitiva en países y en los tiempos donde es mayor la desigualdad económica.

La violencia está asociada a conflictos por las relaciones de dominación y explotación tanto, en la esfera de mercado como de no mercado, de tal manera que ambas dan paso a la violencia doméstica. Por otro lado, las relaciones de poder y control, como el que es ejercido por la justicia criminal punitiva es acorde con la desigualdad.

Los procesos globales tienen implicaciones en el incremento de la implementación y regulación de la violencia.

Existe una relación estrecha entre violencia y poder a escala global, el desarrollo de armas de destrucción masiva y las comunicaciones de masa global.

THE INTERACTION BETWEEN THE INEQUALITY AND THE EDUCATION

ABSTRACT

This paper focuses on the interaction between inequality and education. Specifically it focuses on the causal mechanisms of inequalities that are the class and gender, the interaction between deprivation and the violence. These are mechanisms or explanations recurring but contingent (ELSTER, 2010) that include causal chains through which you can understand the phenomenon of inequality and their interaction with education and, of course, with the poverty. Causal explanations have attended education have focused primarily on the effect that this has on reduction the income poverty (theories of human capital) and the effect of multidimensional poverty on education (approach educability) However, these are just two of the interactions that can occur within a broader framework of mechanisms that explain inequalities. In this paper, I made multidisciplinary and multidimensional ways and I realized a theoretical proposal that integrates various analytical approaches, mainly the developments of Wright (2009) on social class, Tilly (1998) on persistent mechanisms of inequality and Martha Nussbaum (2002) and Sen (1985a; 1985b; 2000) on the capabilities to explain the interactions between inequalities and education.

Keywords: Inequality. Causal mechanisms and education.

REFERENCIAS

ÁLVAREZ LEGUIZAMÓN, S. Concentración de la riqueza, millonarios y reproducción de la pobreza en América Latina. *Sociologías*, Porto Alegre, v. 9 (n. 18), pp. 38-73. 2007.

BIALAKOWSKY, A.; LÓPEZ, A. Y PATROUILLEAU, M. Prácticas gubernamentales en la regulación de poblaciones extinguibles. En: CATTANI, A., eds. *Instituciones del Estado y producción y reproducción de la desigualdad en América Latina*, Bogotá, CLACSO y Siglo del Hombre, 2008, pp. 147-190.

BONAL, X.; TARABINI, A. *Ser pobre en la escuela: hábitos de pobreza y condiciones de educabilidad*, Buenos Aires, Miño y Dávila editores, 2010, p. 191.

BORSODORF, A. Hacia la ciudad fragmentada. Tempranas estructuras segregadas en la ciudad latinoamericana, *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales* v. 7, (n. 146-122), pp. 1-7. 2003.

BUVINIC, M., MORRISON, A. Y ORLANDO M. *Violencia, crimen y desarrollo*

- social en América Latina y el Caribe. Papeles de población, CIEAP/UAEM, (n. 43), pp.167-214. 2005.
- CACCIAMALI, C.; TATEI, F. Dilemas da Política Pública no Combate ao Trabalho Infantil: o caso das famílias cuja pessoa de referência trabalha por conta própria. Seminários do Instituto de Pesquisas Econômicas da USP, (n.17), pp. 1-19. 2005.
- CARABAÑA, J. Esquemas y estructuras. En: Carabaña, J., ed. Desigualdad y clases sociales: un seminario en torno a Erik O. Wright, Madrid, Fundación Argentaria, pp. 109-130. 1995.
- CARUSI-MACHADO, D. Efeitos da saúde na idade de entrada à escola. Textos para discussão UFF/ Economia. Universidade Federal Fluminense Faculdade de Economia, Rio de Janeiro, (n. 221), pp. 1-38. 2007.
- CATTANI, A. Fraudes corporativos y apropiación de la riqueza. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, (n. 51), pp. 59-84. 2009.
- CERVINI, R. Variación de la equidad en resultados cognitivos y no cognitivos de la educación media de Argentina. Revista Electrónica de Investigación Educativa, Ensenada-Baja California, Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo de la Universidad Autónoma de Baja California v. 7 (n. 1), pp. 1-24. 2005.
- DUBOIS, A. El debate sobre el enfoque de las capacidades: las capacidades colectivas. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades v. 20 (n. 2), pp. Pp. 35-63. 2008.
- ELIAS, N. (Traducción de Christine Luffler y Francisco Javier Noya), Civilización y violencia (Ästhetik und Kommunikation, 1981). REIS, (n. 65), pp. 141-151. 1994.
- ELSTER, J. La explicación del comportamiento social: más tuercas y tornillos para las ciencias sociales, Barcelona, Gedisa, 2010.
- ENGLE, P.; BLACH, M. The Effect of Poverty on Child Development and Educational Outcomes. Annals of the New York Academy of Sciences, (n. 1136), pp. 243-256. 2008.
- ESPEJO, A.; FILGUEIRA, F. Y NIEVES-RICO, M. CEPAL-UNFPA, ed. Familias latinoamericanas: organización del trabajo no remunerado y de cuidado, Santiago de Chile, Naciones Unidas, 2010.
- FERNANDES, B. M; Welch, C. A; Gonçalves, E. C. Os Usos da Terra no Brasil. Debates sobre políticas fundiárias, Sao Paulo: Cultura acadêmica Editora: UNESCO 2014. (Vozes do Campo).
- GALTUNG, J. Human Rights in Another Key, Cambridge, U.K.: Polity Pr. 1994.
- GALLEGO-DUQUE, L. Los efectos intrafamiliares del bienestar: aplicación de un modelo de estructura de covarianza al caso de Antioquia, 2003. Lecturas de Economía, (n. 72), pp. 77-102. 2010.
- GALLEGO-DUQUE, L. Mecanismos causales de la educación y la pobreza. Aplicación a los casos de Medellín (Colombia) y Belo Horizonte (Brasil).

La interacción entre las desigualdades... - Liliana Gallego-Duque

2014. 296 f. Tesis (Doctorado en Sociología) - Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona-España, 2014.

GUNNARSSON, V.; ORAZEM, P. y SÁNCHEZ, M. Child Labor and School 'Child Labor and School Achievement in Latin America', *The World Bank Economic Review* v. 20 (n. 1), pp. 31-54. 2004.

HUBER, E. Politics and Inequality in Latin America, *Symposium* v. 42 (n. 4), pp. 651-655. 2009.

KRISHNAKUMAR, J.; BALLON, P. Estimating basic capabilities: a structural equation model applied to Bolivia. *World Development* v. 36 (n. 6), pp. 992-1010. 2008.

Myrdal, G. *Teoría Económica y Regiones Subdesarrolladas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1957.

MEDIAVILLA, M.; GALLEGO-DUQUE, L. Un análisis de los condicionantes del rendimiento académico en Brasil a partir del SAEB-2005. En: MURILO FAHEL, ed., *Desigualdades Educativas & Pobreza*, Belo Horizonte, Editora PUC Minas. 2013.

MUGGAH, R. Researching the urban dilemma: Urbanization, poverty and violence, Canadá, IDRC-UKAID, 2012.

NUSSBAUM, M. *Las mujeres y el desarrollo humano*, Barcelona, Herder, 2002.

PAES DE BARROS, R., CARVALHO, M. Y FRANCO, S. Pobreza multidimensional no Brasil. *IPEA Texto para Discussão*, n. 1227, pp. 1-40. 2003.

PEREIRA, R. y RAMBLA, X. La reproducción de las desigualdades educativas a través del fenómeno de la "sobre-edad" en Brasil. *Educação e Pesquisa*, v. 35, n. 2, pp. 287-301. 2009.

PICCHIO, A. Un enfoque macroeconómico ampliado de las condiciones de vida. En: CARRASCO, C., ed., *Tiempos, trabajos y género*, Barcelona, Publicacions de la Universitat de Barcelona, pp. 15-38. 2001.

PORTES, A.; ROBERTS, B. The Free-Market City: Latin American Urbanization in the Years of the Neoliberal Experiment. *Studies in Comparative International Development* v. 40 (n. 1), pp. 43-82. 2005.

PORTES, A.; HOFFMAN, K. Las estructuras de clase en América Latina: composición y cambios durante la época neoliberal. *CEPAL Serie Políticas Sociales* n. 68, pp. 1-51. 2003.

RAMBLA, X.; PEREIRA, R. Y GALLEGO-DUQUE, L. Los mecanismos de la distorsión entre edades y cursos en Brasil: una fractura étnica y social, y un reto para la política educativa. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas* v. 21 (n. 49), pp. 1-23. 2013.

SAMMAN, E. Psychological and subjective wellbeing: a proposal for internationally comparable indicators. *Oxford Poverty and Human Development*

La interacción entre las desigualdades... - *Liliana Gallego-Duque*

Initiative, Working Paper Series Dic, pp. 1-54. 2007.

SCHNEIDER, B.; SOSKICE, D. Inequality in developed countries and Latin America: coordinated, liberal and hierarchical systems. *Economy and Society* v. 38 (n.1), pp. 17-52. 2009.

SCHRANK, A. Understanding Latin American political economy: varieties of capitalism or fiscal sociology? *Economy and Society* v. 38 (n. 1), pp. 53-61. 2009.

SEN, A. *Commodities and Capabilities*, Amsterdam, North-Holland, 1985a.

SEN, A. Well-being, agency and freedom: The Dewey Lectures 1984. *The Journal of Philosophy* v. 82 (n. 4), pp. 169-221. 1985b.

SEN, A. *Desarrollo y libertad*, Madrid, Editorial Planeta, 2000.

TILLY, C. *Durable Inequality*, Berkeley y Los Angeles, University of California, Press, Ltd., 1998.

WALBY, S. *Globalization and Inequalities. Complexity and Contested Modernities*, London, Sage, 2009.

WEBER, M. *Economía y Sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1944.

WRIGHT, E. O. Understanding Class. Towards an Integrated analytical Approach, *new left review*, n. 60, pp. 101-116, 2009.

ZAVALETA, D. The Ability to go about without Shame. A proposal for internationally comparable indicators of shame and humiliation. *Oxford Poverty and Human Development Initiative, Working Paper*, (n. 3), pp. 1-30. 2007.

Aprovado em julho de 2015
Publicado em dezembro de 2015